

¿Hubo una práctica retórica en la antigua China? Algunos ejemplos del arte de persuadir en su tradición literaria

DAVID PUJANTE
Universidad de Valladolid
MINKE WANG (Traductor)

Este artículo nació por la bienhadada circunstancia de que durante el curso 2000-2001 frecuentara mis clases de *Retórica literaria* (asignatura de quinto curso de la especialidad de *Teoría de la Literatura y Literatura Comparada* en la Universidad de Valladolid) un alumno de procedencia china, estudiante de Informática, pero curioso del campo de las humanidades, por lo que eligió para completar su formación, entre otras asignaturas de la misma especialidad, ésta de retórica.

A lo largo del curso surgió, quizás gracias a su presencia, la pregunta: ¿Ha existido la retórica o algo que pueda considerarse similar en la tradición cultural china? Yo recurrí (como material de clase y para situar el problema) al trabajo *Comparative Rhetoric. A Historical and Cross-Cultural Introduction* de George A. Kennedy (Kennedy, 1998). Kennedy se propone en ese libro abrir una nueva parcela de la retórica, la de la retórica comparada. Pero antes de lanzarse a estudiar las posibles manifestaciones retóricas en ámbitos de culturas ágrafas (como los de los lenguajes primitivos: el lenguaje de los animales, el de los aborígenes australianos, el de los indios americanos) o en antiguas culturas que aunque con manifestaciones literarias son ajenas a Occidente (como la mesopotámica, la china o la hindú), y antes de poder ver sus posibles coincidencias y diferencias, Kennedy se plantea una serie de objetivos que nadie que quiera circular por este cruce de caminos culturales puede desestimar. Se necesitan, en primer lugar, métodos comparativos que nos permitan ver qué hay de universal y qué de distintivo entre las posibles diferentes tradiciones retóricas. Esto nos conduce de inmediato a un segundo objetivo, que consistiría formular una Teoría General de la Retórica que resultara aplicable en todos los casos (Se correspondería con los aspectos innatos o, dicho de otra manera, con lo más *profundo* de la facultad retórica de los pueblos. Una serie de categorías generales que tomarían distintas formas en las diferentes culturas). Un tercer objetivo consistiría en la adquisición y/o acuñación de toda una

terminología capaz de describir los casos prácticos de cualquier cultura. Y finalmente sería también importante la aplicación de todo esto a la comunicación contemporánea intercultural (Kennedy, 1998: 1).

Los planteamientos de Kennedy son tan serios como ambiciosos. Él divide su estudio en dos grandes apartados, uno dedicado a las prácticas retóricas en grupos sociales sin uso de la escritura y el otro lo dedica a las grandes culturas antiguas que desarrollaron sistemas de escritura, como Mesopotamia, Egipto, Palestina, China, India y Grecia. Hace esta división porque considera que la escritura tiene un importante impacto en la composición y en la conceptualización de la retórica (Kennedy, 1998: 2).

A la hora de plantearse una retórica comparada, un problema importante con que nos encontramos es la opinión generalizada a la contra respecto a la posibilidad de llamar *retóricas* a las manifestaciones discursivo-persuasivas de las culturas no occidentales. Ciertamente cuando se quiere llevar a puerto un trabajo de este tipo, tenemos que tener en cuenta que una gran parte de los estudiosos del tema consideran que el término *retórica* es exclusivo asunto de Occidente. Que es un fenómeno desarrollado en la Grecia antigua como sistema estructural de aprendizaje del discurso público y de la composición escrita. Que con posterioridad fue retomado por Roma, y pasó, con las conocidas transformaciones debidas a la cercenación del sistema en exclusivo beneficio de los aspectos elocutivos, a los periodos siguientes de nuestra historia cultural: al medioevo, al periodo renacentista, llegando hasta la actualidad. Tras un conocido declive (con su punto álgido en el periodo romántico) vuelve a tener presencia en la actualidad en todos los ámbitos interesados por la comunicación, desde la teoría literaria hasta las modernas ciencias de la comunicación de masas. Y la referencia sigue siendo siempre Occidente, a pesar de los recientes procesos de globalización.

Sin ninguna pretensión teórica, este trabajo se plantea dar a conocer por primera vez en lengua española una serie de textos de la antigua cultura china en los que se manifiestan estrategias que sin ninguna duda podemos considerar propias de un saber retórico. Con esto queremos decir que los textos son interesantes e importantes ejemplos del arte de persuadir en la antigua China y están dirigidos a enseñar, a quienes los leían, la adquisición, por medio del ejemplo, de este mismo arte persuasivo. La lectura de los maestros y su imitación es ejercicio básico para el aprendiz del orador. Quintiliano, nuestro enciclopedista del saber retórico clásico antiguo, lo deja muy claro en el capítulo tercero del libro X de su *Institutio Oratoria*. Hay que oír y leer a las autoridades. Por eso el capítulo primero del libro X es una lista de los autores dignos de ser imitados. La segura facilidad o *hexis* se adquiere por parte del orador bisoño a través de tres principios prácticos: el decir, el escribir y la imitación de los modelos (Quintiliano, 1979, X:1.2-3). La imitación consiste en la audición (*auditio*) y en la lectura (*lectio*) de dichos modelos. El pueblo chino asume como elemento básico de su enseñanza los textos de sus

mayores y en este sentido podemos considerar una estrecha similitud de pensamiento entre Oriente y Occidente respecto a la idea retórica de imitación (audición, lectura, reflexión y asimilación) de los maestros.

Frente a la tradición greco-latina occidental, la retórica no fue una disciplina especial en la China antigua. Las tradicionales artes chinas fueron seis: ceremonia, música, tiro con arco, conducción de carros, escritura y matemáticas (Kennedy, 1998: 143; Graham, 1989: 31). Como dice Kennedy, es inevitable hacer la comparación con las siete artes liberales de Occidente: gramática, retórica, dialéctica, aritmética, geometría, astronomía y música. Aunque no existe una disciplina retórica especial en la China antigua, podemos considerar la existencia de un arte de la persuasión de los auditorios, de los emperadores, de los militares y de los distintos dignatarios, que se encuentra en relación con la moral, con una actuación racional en interés a un orden social (Kennedy, 1998: 143; Lu, 1991). Pero ese arte carece de la connotación europea de composición artística o estilo. Cualquier discusión sobre aspectos discursivos, que nosotros podemos poner en relación con la retórica, siempre los encontraremos en la antigua China en conexión con el aprendizaje político y ético. Algo que, por lo demás, también es una característica esencial en la retórica más prístina de Occidente, la que se fragua durante la democracia ateniense.

Los textos que se ofrecen a continuación relatan sucesos del período Zhou (Chou, -1112 a -221). Y dentro de él, el llamado de las Primaveras y de los Otoños: Chun Qiu (Chun Chiu, -722 a -481)¹. El primero pertenece al libro *Zuo Zhuan* (*Exégesis de Zuo*), fundamental por su valor histórico, y considerado como una obra maestra de la literatura. El texto elegido es un excelente ejemplo de oratoria deliberativa. Los tres siguientes pertenecen al conjunto de pliegos *Guo Ce* (*Crónicas del Estado*), donde se recogen conversaciones entre los soberanos y los consejeros. Y los dos restantes pertenecen al *Lü Shi Chun Qiu* (*El período de las Primaveras y de los Otoños según Lü*), no tan conocido y de menor relevancia, pero interesante por el contraste con los primeros. Son todos del estilo Gu Wen (viejo estilo). Destacan por su claridad expresiva, aunque la elipsis (suprimida en la traducción) es muy usada. También se aprecia un fuerte carácter rítmico (deteriorado igualmente en la traducción), que lo aproxima a la poesía. Por último, y para completar esta breve antología, se ha incluido un poema que aun siendo posterior es muy popular.

¹ Entre paréntesis se da la pronunciación figurada.

Zhu Zi Wu logra retirar las tropas de Qin

Jin Hou (Kin Jou) y Qin Buo (Chin Puo) sitian Zheng (Cheng)², porque una vez Zheng faltó a Jin³, y además porque pretende Chu (Chu)⁴. Las tropas de Jin acampan en Han Lin (Jan Lin) y las de Qin, en Fan Nan (Fan Nan)⁵.

Yi Zi Hu⁶ (Yi Chi Ju) habla a Zheng Buo (Cheng Puo):

-Es una situación crítica. Si enviamos a Zhu Zi Wu⁷ (Chu Chi Wu) a que hable con el soberano de Qin, seguro que éste retira las tropas.

Zheng Buo se muestra conforme. Pero Zhu Zi Wu rechaza la propuesta diciendo:

-Si en mis mejores años no estuve a la altura del resto de lo súbditos de mi soberano, ahora que estoy viejo, ya nada puedo ofrecerlos.

El soberano responde:

-No pude apreciar la valía de mi súbdito antes y hoy acudo a su persona por una necesidad urgente, esta es mi falta. Pero si Zheng es subyugado, también caerá la desgracia sobre su propia familia.

Zhu Zi Wu queda convencido. Sale de noche, baja la muralla colgado de un cordel⁸. Y así habla a Qin Buo cuando se encuentran:

-Qin y Jin sitian Zheng, por lo que Zheng es consciente de su fin. Si la desaparición de Zheng le hace algún bien a Qin, me atrevo a instarle: ¡adelante!

Ahora, como bien sabe el soberano de Qin, cruzar un país con mucha distancia entre sus fronteras supone una gran dificultad⁹. Además, ¿por qué favorecer al

² Jin, Qin y Zheng: nombres de estados.

Hou y Buo: títulos de la nobleza, había cinco para designar a los soberanos.

En general, cuando se lee un nombre de estado seguido de un título, se está refiriendo a su soberano.

³ El soberano de Jin estuvo en el exilio, y a su paso por Zheng se le negó la entrada a la ciudad-palacio.

⁴ Existían pactos: es desleal pretender un estado aliado.

⁵ Han Lin y Fan Nan: tierras pertenecientes al estado de Zheng. Las tropas aliadas se encontraban cada una en una dirección.

⁶ Yi Zi Hu: primer ministro de Zheng.

⁷ Zhu Zi Wu: consejero de Zheng.

⁸ Para pasar desapercibido y no alarmar a Jin.

⁹ Qin se encontraba al Oeste. Zheng al Este y Jin estaba entre ambos. Si Zheng desaparecía, sus tierras se quedarían desiertas al estar muy alejadas de la ciudad-palacio de Jin. Sería muy difícil atravesarlas en un viaje hacia otro estado.

vecino conquistando Zheng? La expansión del estado vecino será la reducción del suyo propio¹⁰.

Si permite a Zheng ser el anfitrión de la ruta hacia el Este, cuanto necesite en sus idas y venidas le será suministrado: con esto no hay ningún perjuicio para su soberano.

Y recuerde lo que pasó con las concesiones que le hizo el anterior soberano de Jin: habiéndole otorgado Jiao (Kiao) y Xia (Sia), no más cruzar Chao Ji (Chao Ki), mandó construir muros de protección¹¹. Lo cual es un hecho.

Por último, ¿quién le dice que Jin se conformará? Una vez que amplíe sus fronteras hacia el Este abarcando a Zheng, también querrá ampliar sus fronteras hacia el Oeste. Y entonces, ¿qué otra cosa va a hacer sino ir mondanando las tierras de Qin? Perjudicar a Qin para favorecer a Jin, ese será el resultado.

Qin Buu asiente satisfecho. Decide aliarse con Zheng. Deja a Qi Zi (Chi Che), Feng Sun (Fen Sun) y Yang Sun (Yan Sun) custodiando de la ciudad, y se retira¹².

Zi Fang¹³ (Chi Fan) propone atacar. Gong¹⁴ (Kon) responde:

-No se puede. Sin su ayuda Jin no hubiera llegado a donde está. Recibir un favor y traicionar al benefactor no es noble¹⁵. Perder un aliado no es sabio. Y anteponer el desorden a la unidad no es una buena estrategia. Mejor la retirada.

Y también se fue.

Tang Ju no defrauda en su misión

El soberano de Qin envía un emisario al soberano de Ang Lin¹⁶ con la siguiente misiva:

Deseo darle un territorio de quinientos lis¹⁷ a cambio¹⁸ de Ang Lin. ¿Lo que le propongo es de su agrado?

¹⁰ El vecino es Jin, que por su situación geográfica se quedaría con las tierras de Zheng. Al agrandarse Jin, Qin parecerá más pequeño a su lado.

¹¹ Jiao y Xia: regiones del estado de Jin, se encontraban en las orillas del río Chao Ji.

Chao Ji: río que dividía los estados de Jin y de Qin.

Qin Buu acogió al anterior soberano de Jin en su exilio; y éste, agradecido, le prometió las regiones fronterizas de Jiao y Xia. Pero en cuanto cruzó el río Chao Ji, traicionó su promesa y mandó construir muros de protección para reforzar las defensas.

¹² Qi Zi, Feng Sun y Yang Sun: altos mandos del ejército Qin.

¹³ Zi Fang: tío del soberano de Jin.

¹⁴ Gong: otra forma de referirse al soberano de Jin.

¹⁵ Jin era un estado independiente gracias a Qin. No podía atacar la ciudad-palacio de Zheng porque ahora estaba custodiada por los mandos de Qin.

¹⁶ Qin y Ang Lin: nombres de estados.

A lo cual reponde el soberano de Ang Lin:

El gran soberano es muy generoso, cambiando un territorio grande por uno pequeño; a fe que me siento muy favorecido. Mas, las tierras que ahora poseo, las heredé del anterior soberano, cuyo deseo fue que las conservara, y no me atrevo a cederlas en trueque.

El soberano de Qin muestra su descontento por la respuesta recibida. Por esta causa, Tang Ju es enviado a Qin por el soberano de Ang Lin.

El soberano de Qin habla así a Tang Ju:

Mi deseo es tener Ang Lin, y a cambio cedo un territorio de quinientos lis; su soberano ha desestimado mi petición, ¿por qué?

Todos saben que Qin aniquiló a Han y subyugó a Wei¹⁹. Su soberano posee únicamente un territorio de cincuenta lis, y sólo por tenerle consideración al ser una persona mayor, no he querido actuar de manera descortés. Con un territorio diez veces mayor he querido ampliar su reino; sin embargo, su soberano ha contrariado mis deseos bienintencionados y he sido menospreciado.

Tang Ju replica:

No, esa no ha sido la intención de mi soberano. Él ha recibido el reino de manos de su antecesor con el deber de conservarlo, y no osaría a cambiarlo ni por mil lis, cuanto menos por tan sólo quinientos lis.

El soberano de Qin monta en cólera, y pregunta a Tang Ju:

¿Has oído hablar de la furia del Hijo del Cielo²⁰?

Tang Ju responde:

No he oído hablar de ello.

El soberano de Qin advierte:

La furia del Hijo del Cielo siembra cien mil cadáveres a su paso y derrama sangre para anegar mil lis de tierra.

Tang Ju pregunta a la contra:

¿Ha oído hablar, mi gran soberano, de la furia del que viste ropa talar de tela?

El soberano de Qin responde con desprecio:

La furia del que viste ropa talar de tela, no es sino quitarse el sombrero y descalzarse, para luego golpear el suelo con la cabeza²¹.

¹⁷li: medida de distancia, dos lis equivale a un kilómetro.

¹⁸En estos cambios, el país pequeño suele ser saqueado y obligado a emigrar al nuevo territorio sin nada.

¹⁹Han y Wei son dos estados que habían sido conquistados por Qin en años anteriores.

²⁰Se creía que el soberano que consiguiera dominar toda la tierra sería el elegido, el Hijo del Cielo. Luego se dio por llamar así a todos los emperadores.

Tang Ju explica:

Esa es la furia de un mediocre, no la de una persona principal. Cuando Zhuang Zhu asesinó a Wang Liao, un cometa asaltaba la luna; cuando Nie Zheng apuñaló a Han Hui, un arco iris luminoso atravesaba el sol; y cuando Yao Li lanceó a Qing Ji, una gran águila gris se abatía sobre el tejado del palacio. Los tres fueron personas principales que vestían ropa talar de tela, y que ya antes de que su furia se desatara, pudieron ver en el cielo los designios funestos²². Conmigo van a ser cuatro. Si fuera imprescindible desatar mi furia, ésta sembrará dos cadáveres y derramará sangre para humedecer cinco pasos de tierra²³. Hoy puede ser el día para que el reino se vista de luto.

Y empuñando la espada, se irguió arrogante.

El soberano de Qin fue doblegado, y con el rostro encendido, se postró sobre una rodilla ante Tang Ju, diciendo:

Siéntese señor, no hay necesidad de llegar a estos extremos; ya he comprendido.

Así pues, Han y Wei habían sido subyugados; pero Ang Lin pudo conservar su territorio de cincuenta lis, porque tenía como súbdito a Tang Ju.

Chu Zhe persuade a la emperatriz madre de Zhao

La emperatriz madre de Zhao (Chao) acaba de llegar al poder; Qin (Chin) lanza un ataque violento e inesperado. Zhao solicita el auxilio de Qi²⁴ (Chi), éste contesta:

A menos que el soberano de Chang An²⁵ (Chan An) sea entregado en calidad de rehén, no se enviará soldado alguno.

La emperatriz madre no accede. Los súbditos la amonestan con gran insistencia.

La emperatriz madre advierte a sus sirvientes:

El próximo que ose hablarme a favor de enviar al soberano de Chang An como rehén, le escupiré en la cara.

²¹Una descripción vulgar y despreciable. En diversos pasajes de textos antiguos, se representa así a un pobre demente.

²²Tres ejemplos de tres famosos asesinatos de la historia.

²³En contraste con los cien mil cadáveres y mil lis de tierra.

²⁴Zhao, Qin y Qi: nombres de estados.

²⁵Chang An: región del estado de Zhao.

El soberano de Chang An es el hijo menor de la emperatriz madre.

El ministro Chu Zhe²⁶ (Chu Zhe) pide audiencia. La emperatriz madre se niega a recibirlo y monta en cólera²⁷. Pero en tanto Chu Zhe entra cojeando sin permiso, y se disculpa al llegar a donde está la emperatriz madre, diciendo:

Soy mayor y mis piernas están enfermas, no tengo facilidad para moverme, además hace mucho que no vengo a visitar a Su Majestad; pero no me siento culpable por ello. Estaba preocupado por Su Majestad, por las enfermedades que ha sufrido su cuerpo de jade, por eso he venido a verla.

La emperatriz madre comenta:

Últimamente sólo me desplazo en coche.

Chu Zhe pregunta:

¿Qué tal las comidas?

La emperatriz madre responde:

No tomo otra cosa sino sopa de arroz.

Chu Zhe comenta:

Tu súbdito también tiene inapetencia general. Intento caminar sin apoyos, cada día de tres a cuatro lis²⁸. Casi nunca me excedo en las comidas, intento así armonizar el cuerpo.

La emperatriz madre suspira diciendo:

Yo no puedo²⁹.

A la emperatriz madre ya se le han bajado bastante los humos.

El viejo ministro prosigue:

Mi humilde hijo Shu Qi (Su Chi) es el menor y no destaca en nada; pero yo estoy viejo y no puedo dejar de quererlo. Quisiera que fuera uno más entre tantos de los trajes negros³⁰, para proteger el palacio y así poder morir sirviendo a Su Majestad.

La emperatriz madre asiente:

Eso es muy cortés de tu parte; ¿qué años tiene el muchacho?

Chu Zhe responde:

²⁶Chu Zhe: famoso político de la época.

²⁷La emperatriz simula cólera por temor a que Chu Zhe le hable del envío del soberano de Chang An.

²⁸li: medida de distancia. dos lis equivale a un kilómetro.

Se refiere a que camina rodeando los jardines de su casa. Antiguamente, las casas de los nobles son bastante grandes.

²⁹Quiere decir que no puede andar sin apoyos.

³⁰Uno de los cuerpos de la guardia real viste traje negro.

Quince. Aunque es una edad temprana, quisiera encomendarlo a Su Majestad antes de que sea carne de barranco³¹.

La emperatriz madre pregunta:

Pero, ¿aprecias mucho a tu hijo?

Chu Zhe responde:

Más que a una mujer.

La emperatriz madre se extraña:

Explicate.

Chu Zhe responde:

Creo que Su Majestad le tiene más afecto a la emperatriz de Yen³² (Yen) que al soberano de Chang An.

La emperatriz madre replica:

Estás muy equivocado, tengo más afecto al soberano de Chang An.

El viejo ministro prosigue su explicación:

El amor de los padres por un hijo o por una hija se mide por la extensión y la hondura con que planean su futuro.

Cuando se despidió de la emperatriz de Yen, Su Majestad lloraba viéndola marchar, se apenaba pensando en la gran distancia que las separaría, y un gran pesar la acongojaba. Una vez que se fue, tampoco dejó de añorarla, porque sabía que sólo regresaría en caso de ser repudiada, o en el caso de que el estado de Yen fuera aniquilado. ¿Habría soportado todo su dolor si no fuera porque, a la larga, de esa unión nacerían descendientes que serían sucesores al trono de Yen?

La emperatriz madre asiente:

Tienes razón.

El viejo ministro pregunta:

De las tres últimas generaciones, teniendo en cuenta sólo los descendientes de Zhao, ¿hay alguno que haya conservado el título heredado de Hou³³?

La emperatriz madre niega diciendo:

No hay ninguno.

Chu Zhe pregunta de nuevo:

Del resto de los estados, ¿hay alguno que lo haya hecho?

³¹Los cadáveres de los más pobres se tiran a los barrancos. Es una forma humilde de hablar de su hijo.

³²Yen: nombre de estado.

La hija de la emperatriz madre está casada con el soberano de Yen.

³³Hou: título de la nobleza.

La emperatriz madre niega de nuevo:

No he oído hablar de ninguno.

Chu Zhe prosigue su explicación:

La desgracia se ha cebado en los descendientes. De padres a hijos o de abuelos a nietos, ¿los que nacen en familias principales han de ser forzosamente poco virtuosos? No; es porque tienen un título sin haber hecho méritos para ello, un sueldo generoso sin habérselo ganado con su propio trabajo, y sólo se dedican a acumular tesoros bajo el brazo.

Esto mismo ha hecho Su Majestad nombrando a su hijo soberano de Chang An, concediéndole tierras fértiles y ofreciéndole grandes cantidades de riqueza. Ahora hay una ocasión para que el hijo de Su Majestad haga méritos; sin embargo, Su Majestad no lo quiere mandar a donde debe. ¿Ha pensado en el momento en que la montaña se derrumbe³⁴? ¿qué va a argüir el soberano de Chang An para conservar su posición en el estado de Zhao? Creo que Su Majestad se ha quedado muy corta planeando el futuro del soberano de Chang An, y por eso decía que le tiene menos aprecio que a la emperatriz de Yen.

La emperatriz madre es persuadida:

Vale, lo mandaré de rehén.

El soberano es enviado a Qi acompañado de cien carros; una vez allí, Qi presta la ayuda prometida.

Esto llegó a los oídos de Zi Yi³⁵ (Chi Yi), a lo cual dijo:

Los hijos de personas principales -por muy queridos que sean- no deben recibir privilegios sin méritos ni atributos sin trabajo, ni se deben dedicar a guardar sus riquezas: deben compararse a los demás.

Zhuang Xin habla de los súbditos preferidos

Así reza un dicho popular: aunque empiece a buscar dónde está el can una vez divisada la liebre, puede que aún esté a tiempo de cazarla. Y si decide arreglar el vallado después de perder a una de sus cabras, todavía puede librarse de males mayores.

Antaño, Tang Wu (Dan Wu) prosperó con cien lis de territorio, y el déspota Jie (Kie) pereció con todo un reino³⁶. Hoy, el estado de Zhu, aunque es pequeño,

³⁴Habla de la muerte de la emperatriz madre.

³⁵Zi Yi: sabio afamado del estado de Zhao.

³⁶ Tang Wu fue el fundador de los Shang, y expandió su reino; Jie fue el último emperador de los Shang, y perdió todo lo que había heredado.

redondeando, comprende un territorio de varios miles de lis, que es mucho más que cien lis³⁷.

¿Mi soberano no ve a la libélula? Con seis patas y cuatro alas, planea entre el cielo y la tierra; se agacha en busca de mosquitos y se yergue para beber el rocío. Cree, de esta manera, vivir libre de desgracias, y nunca entrar en disputa con los hombres. Se sitúa despreocupada a cuatro rens³⁸ de altura; y no ve a los niños, que están fabricando hilos pegajosos³⁹. Al final⁴⁰, se convierte en pasto de hormigas y tijeretas. Pero la libélula es un ser ciertamente insignificante.

La oropéndola se agacha por aquí y por allí picoteando semillas, se yergue cuando descansa en un árbol frondoso, y se acicala y bate las alas. Cree, de esta manera, vivir libre de desgracias, y nunca entrar en disputa con los hombres. No sabe de los jóvenes nobles, que vienen cargados de perdigones. Se sitúa a diez rens de altura, y llama la atención con su brillante plumaje; de día, salta de rama en rama, y al atardecer, canta sus melancolías. Y en un abrir y cerrar de ojos, cae en manos de los jóvenes afanosos. Pero la oropéndola es un ser ciertamente insignificante.

El ánsar cruza ríos y mares, y descansa en los pantanos; se agacha para atrapar carpas y se yergue para morder plantas de castañas de agua. Abanica las plumas de la cola, surca las nubes y planea en vuelos altos y ligeros. Cree, de esta manera, vivir libre de desgracias, y nunca entrar en disputa con los hombres. Y no se da cuenta de los cazadores, que están atando hilos a las flechas⁴¹ y probando la tensión de los arcos. Se sitúa a cien rens de altura: blanco de flechas afiladas e hilos resistentes. Y así, alcanzado en pleno vuelo, cae herido. De día, viajaba por ríos y lagos, y de noche, es guisado en la olla. Pero el ánsar es un ser ciertamente insignificante.

Cai Ling Hou (Chai Lin Jou) anduvo por las laderas del sur y escaló las montañas Wu del norte; bebió agua de los arroyos y se alimentó con peces del río Xiang (Sian); tuvo concubinas tiernas a su izquierda y amantes queridas a su derecha; cabalgó a sus anchas por las tierras de Cai y no se preocupó de los asuntos del estado. Así, no sabía nada de la intención de Zi Fa (Chi Fa) cuando éste vino a

³⁷ El soberano de Chu suele escuchar a sus súbditos preferidos y desestimar los consejos de Zhuang Xing. Pero ahora, Qin acaba de romper la fronteras de Chu, y avanza hacia la ciudad-palacio del soberano. Y Zhuang Xing, que es un súbdito leal, vuelve a hablar a su soberano.

³⁸ Ren: unidad de medida, poco más de dos metros.

³⁹ De alguna manera, los hilos deben servir para atraparla.

⁴⁰ Cuando los niños ya se han cansado de jugar con ella.

⁴¹ Para cazar aves, se ataba hilos a las flechas, para poder recogerlos.

su encuentro, y salió a recibirlo en túnica de seda roja⁴². Pero lo que pasó con Cai Ling Hou es un asunto ciertamente insignificante.

Lo que pasa con mi soberano, es que tiene a Zhou Hou (Chou Jou) a su izquierda, a Xia Hou (Sia Jou) a su derecha, y a Yan Ling Jun (Yen Lin Kun) y a Shou Ling Jun (Sou Lin Kun) acompañándolo siempre en el coche⁴³. Vive de los cereales recaudados, acumula las riquezas que le entregan de tributo, galopea ligero cerca de Yun Meng⁴⁴ (Yun Men), y no se preocupa por los asuntos del estado. No sabe que Rang Hou⁴⁵ (Ran Jou) ha recibido órdenes del soberano de Qin y se encuentra apostado dentro de Min Sai⁴⁶ (Min Sai), y mi soberano se pasea por las afueras de esa ciudad.

Chun Qiu según Lü

-Texto del apartado sobre pensamientos políticos, libro I, día IV-

Guan Zhong (Kuan Chon) está enfermo, Huan Gong (Juan Kon) va a visitarlo⁴⁷, y le habla así:

El mayor Zhong está enfermo, ha adelgazado mucho, todos lo saben y no hay necesidad de ocultarlo, ¿en quién puedo delegar los asuntos del estado?

Guan Zhong responde:

Hace tiempo que empleé toda mi energía y todo mi ingenio en encontrar un sustituto, pero no lo logré; ahora que estoy enfermo día y noche, ¿qué puedo decir?

Huan Gong insiste:

Es una cuestión de vital importancia, afecta a todo el estado. Solicito que me ilumine tu sabiduría.

Guan Zhong asiente respetuosamente y pregunta:

¿En quién ha pensado el soberano?

Gong responde:

⁴² Cai Ling Hou era el soberano de Cai, y Zi Fa había recibido del soberano de Chu (uno anterior, no el que aparece en el texto) la orden de asesinarlo; pero acudió a su encuentro con la excusa de estrechar relaciones. Cai Ling Hou lo recibió sin ninguna protección y fue asesinado.

⁴³ Zhou, Xia, Yan Ling y Shou Ling son súbditos preferidos del soberano.

⁴⁴ Yu Meng: nombre del estanque por donde pasea el soberano.

⁴⁵ Rang Hou: general del estado de Qin.

⁴⁶ Min Sai: región perteneciente al estado de Chu.

⁴⁷ Guan Zhong: famoso político del periodo de Chun Qiu.

Huan Gong: soberano de Huan.

En Bao Shu Ya⁴⁸ (Pau Su Ya), ¿podría ser?

Guan Zhong niega diciendo:

No, tengo relaciones estrechas con Bao Shu Ya, y conozco bien su forma de ser. Es íntegro y honrado; pero desdeña a las personas menos capaces que él, y una vez que llegan a sus oídos las faltas de alguien, nunca se olvidará de ellas. Si no tengo más remedio que recomendar a alguien, entonces, tal vez Shi Peng⁴⁹ (Si Pen) podría ser.

La forma de ser de Shi Peng es seguir el ejemplo de los virtuosos de épocas precedentes y no avergonzarse si tiene que pedir consejo a alguien que está por debajo de él. Lamenta no ser como los sabios de la antigüedad y se compadece de los que no están a su altura. De lo que no es importante para el estado, no se interesa; en lo que no es de su responsabilidad, no se entromete; y lo que no atañe al bienestar del pueblo, pasa desapercibido a sus ojos[□].

El ministro es un alto cargo, y como tal, no debe examinar minuciosidades, ni mostrar su inteligencia tan solo en asuntos insignificantes, así que como se suele decir:

El gran artesano examina con cuidado las escalas, pero no corta con sus propias manos la madera; el maestro de cocina armoniza los sabores, pero no tiene que alinear los recipientes; el audaz no es un gallo de pelea, no mide sus posibilidades por la fuerza bruta; el gran ejército barre en todas las batallas, pero no ataca a una panda de bandidos.

En su juventud, Huan Gong fue imparcial, y sin hacer caso de sus propios rencores, confió en Zhong Zhi⁵⁰, quien lo llevó a convertirse en el mayor de los cinco soberanos⁵¹; sin embargo, en su ancianidad se hizo parcial, y, atendiendo solo a sus caprichos personales, confió en aduladores, por lo que no tuvo un buen final: su cadáver no fue enterrado.

Chun Qiu según Lü

-Texto del apartado sobre pensamientos políticos, libro I, día V-

⁴⁸Bao Shu Ya: político de la época.

⁴⁹Shi Peng: político de la época.

Aquí se acaba el diálogo en el texto original, y cambia a la prosa que sigue, donde se entiende que el soberano no hizo caso de las palabras de Guan Zhong.

⁵⁰Zhong Zhi: otra forma de llamar a Guan Zhong

⁵¹Se refiere a que fue el primero que tuvo cierto dominio sobre los demás, aunque se le conoce por el nombre de el mayor de los cinco soberanos.

Jin Ping Gong (Kin Pin Kon) pregunta a Qi Huan Yang⁵² (Chi Juan Yan):

Nan Yang⁵³ (Nan Yan) no tiene gobernador, ¿quién puede serlo?

Qi Huan Yang responde:

Qie Hu⁵⁴ puede.

Ping Gong se extraña diciendo:

¿Qie Hu no es tu enemigo?

Y así se lo explica Qi Huan Yang:

El soberano ha preguntado quién puede ser el gobernador de Nan Yang, no quién es mi enemigo.

Ping Gong asiente:

Muy bien.

Qie Hu es nombrado gobernador de Nan Yang, y la decisión es aplaudida por todos. Pasado un tiempo, Ping Gong vuelve a preguntar a Qi Huan Yang:

Al estado le falta un responsable de disciplina militar, ¿quién puede serlo?

Qi Huan Yang responde:

Wu⁵⁵ (Wu) puede.

Ping Gong vuelve a extrañarse y pregunta:

¿Wu no es tu hijo?

Y recibe esta contestación:

El soberano ha preguntado por alguien capaz de asumir el cargo, no por mi hijo.

Ping Gong asiente:

Muy bien.

Qi Wu es nombrado responsable de disciplina militar, y la decisión también es aplaudida por todos.

Estos hechos llegaron a los oídos de Confucio, a lo cual dijo:

Es en verdad muy sabio lo que dice Qi Huan Yang; escogiendo *fuera* no evita al enemigo, y eligiendo *dentro*⁵⁶ no evita al hijo.

Qi Huan Yang es tenido por imparcial.

⁵²Jin Ping Gong: soberano de Jin.

Qi Huan Yang: político del gobierno de Jin.

⁵³Nan Yang: región del estado de Jin.

⁵⁴Qie Hu: político de la época, enemigo público de Qi Huan Yang.

⁵⁵Wu: político, hijo de Qi Huan Yang.

⁵⁶“Dentro” y “fuera” hacen referencia a los círculos familiares.

Poema realizado en el tiempo que se emplea para dar siete pasos

Wen Di pone a prueba a Dong A Wang⁵⁷, mandándole componer un poema en el tiempo que se dan siete pasos, si no quiere que le apliquen la pena capital. Dong contesta sin más preámbulos:

Al cocer habas para hacer la sopa,
el jugo va saliendo lentamente.
Sus propios tallos se usan para hervirlas,
haciendo sollozar a las semillas.
Si vienen de una misma raíz tallos y habas,
¿por qué habrán de abrasarlas tan aprisa?
Di se muestra profundamente avergonzado.

BREVE BIBLIOGRAFÍA SELECTA SOBRE EL TEMA

- GARRETT, M. M. (1993), "Classical Chinese Conceptions of Argumentation and Persuasion", *Argument and Advocacy*, 29, pp. 105-115.
- GRAHAM, A. C. (1989), *Disputers of the Tao: Philosophical Argument in Ancient China*, La Salle, IL, Open Court.
- JENSEN, J. V. (1983), "Rhetorical Emphases of Taoism", *Rhetorica*, 5, pp. 219-229.
- JENSEN, J. V. (1987), "Rhetoric of East Asia—A Bibliography", *Rhetoric Society Quarterly*, 17, pp. 213-231.
- JENSEN, J. V. (1992), "Values and Practices in Asian Argumentation", *Argumentation and Advocacy*, 28, pp. 155-166.
- KAO, K. S. Y. (1984), "Rhetorical Devices in the Chinese Literary Tradition", *Tamkang Review*, 14, pp. 325-333.
- KENNEDY, G. A. (1998), *Comparative Rhetoric. An Historical and Cross-Cultural Introduction*, Nueva York-Oxford, Oxford University Press.
- KIRKWOOD, W. G. (1995), "Revealing the Mind of the Sage: The Narrative Rhetoric of the *Chuang Tzu*", *Rhetoric Society Quarterly*, 25, pp. 134-148.
- LU, X. (1991), *Recovering the Past: Identification of Chinese Sense of Pien and a Comparison of Pien to Greek Senses of Rhetoric in the Fifth and Third Centuries BC*. Dissertation, University of Oregon.
- QUINTILIANO, M. F. (1979), *Institution Oratoire. Livres X et XI*, París, Les Belles Lettres, vol. VI. Texto establecido y traducido por Jean Cousin.
- ZHAO, H. Y. (1994), "Rhetorical Invention in *Wen Xin Diao Long*", *Rhetoric Society Quarterly*, 24, 3/4, pp. 1-15.

⁵⁷Wen Di y Dong A Wang son hermanos, el primero es el soberano y el segundo es un intelectual. Aun así, Wen Di quiere deshacerse de Dong A Wang, para estar seguro en el poder. No para de ponerlo a prueba.